



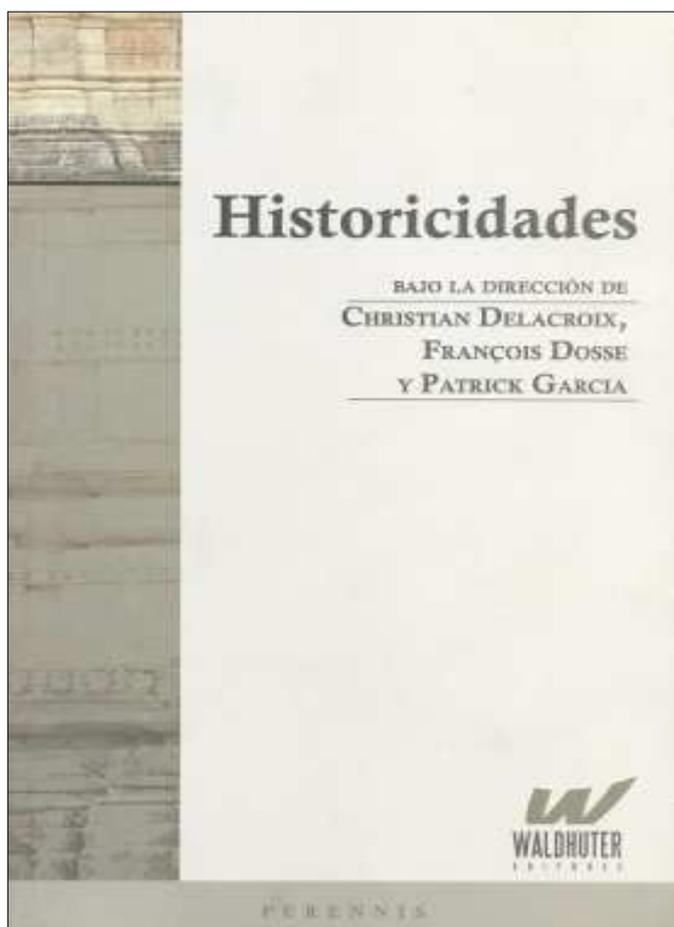
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, Nº 8- Rosario- Argentina, Abril de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de La Universidad Nacional de Rosario, pp. 65-68

DELACROIX, Christian, DOSSE, François, GARCIA, Patrick (dir), *Historicidades*, Buenos Aires, Waldhuter Editores, 2010, 342 págs., ISBN 978-987-251-785-4.

Lucio Piccoli¹
 Universidad Nacional de Rosario
othin33@hotmail.com



Sin lugar a dudas, existen ciertas características del discurso historiográfico que habilitan a los historiadores a elaborar y desarrollar el resultado de sus investigaciones de manera más o menos satisfactoria, postergando casi totalmente la interpelación teórica tanto de las nociones formales en las que se sustenta cuanto de su materia prima y objeto de reflexión general: el tiempo. Esta particularidad es aún más notable si se tiene en cuenta el hecho de que esto ocurre en el seno de comunidades académicas, donde los criterios y mecanismos de profesionalización del saber historiográfico se encuentran debidamente consolidados; y en el cual impera, por otra parte, desde hace más o menos tres décadas, una idea de la temporalidad despojada de los remanentes teleológicos, escatológicos y deterministas que la condicionaban desde el siglo XIX. Por lo tanto, el sentido de una obra como *Historicidades* no debe entenderse necesariamente como

una proposición a favor de un grado mayor de científicidad disciplinar, sino antes bien, como el interés por esbozar la genealogía de una serie de nociones y categorías que han sido muy utilizadas por las ciencias humanas durante los últimos años, al menos en el ámbito europeo. Allí se procura profundizar una sensibilidad teórica que en los últimos decenios se ha mostrado mucho más atenta a la dimensión temporal de los fenómenos y a las formas de su percepción y representación por parte de los individuos y sociedades. En efecto, el resultado del esfuerzo de

¹ Recibido: 23/02/2012
 Aceptado: 12/03/2012

compilación y dirección llevado a cabo por Christian Delacroix, François Dosse y Patrick García que fuera publicado originalmente en Francia en 2009 y un año más tarde en nuestro país por el grupo Waldhuter Editores, ilustra las vicisitudes de nociones como “historicidad”, “historización”, “contextualización”, “modelos temporales” o “régimen de historicidad”, no sólo a partir de varios ensayos teóricos que en diálogo con la hermenéutica filosófica arrojan luz sobre las distintas configuraciones de sentido acerca de la relación con el tiempo, el pasado, la memoria, etc., sino también a partir de muchos otros artículos de investigación empírica que en el desarrollo de sus análisis revelan los usos concretos más actuales y diversos de estas nociones.

Historicidades congrega, entonces, estudios que provienen no sólo de la historia y la filosofía sino también de la antropología, el psicoanálisis y la geografía y que manifiestan transversalmente el esfuerzo, particular y a la vez conjunto, que desde mediados de la década del ochenta realizan muchas de las ciencias sociales a los efectos de revisar e interpelar tanto las diversas dimensiones temporales de lo social, como los distintos regímenes de temporalidad específicos que cada disciplina había elaborado para analizar la realidad. Es que las tematizaciones acerca del tiempo que aquí se estudian y que pretenden descifrar las relaciones entre las diversas estructuras antropológicas y las dimensiones del pasado, el presente y el futuro, no pueden pensarse al margen de una circunstancia histórica de desorientación generalizada en el mundo occidental, aquello que imprecisamente ha dado en llamarse “*giro crítico*” y que fue el resultado no sólo de la serie de acontecimientos desafortunados que marcaron el fin de las ilusiones respecto de los ‘grandes relatos’ escatológicos, sino también del derrumbe de las firmes convicciones que habían estructurado los paradigmas de conocimiento hasta fines del siglo XX.

La obra esta constituida por cuatro grandes partes –I. Genealogías, II. El momento Koselleck, III. ¿Un nuevo régimen de historicidad?, IV. Transversalidades disciplinarias– que comprenden una cantidad de diecisiete artículos en total. Si bien las contribuciones específicas son de lo más diversas, se percibe, ante todo en las tres primeras secciones, un especial énfasis puesto en el desarrollo y aplicación de la categoría de “*régimen de historicidad*”. En este sentido, no sólo el artículo de Christian Delacroix “Genealogía de una noción”, sino también la entrevista realizada por los tres directores con François Hartog, “Sobre el régimen de historicidad”, prestan minuciosa atención a los primeros hitos en el proceso de elaboración del concepto por parte del historiador entrevistado y el antropólogo Gérard Lenclud, a principios de los años ochenta. Allí explica Hartog el itinerario de apropiación y resignificación de una serie de preocupaciones de índole metahistórica, ya presente en las obras de Paul Ricoeur y Reinhart Koselleck. Muy por el contrario a una categoría teórica abstracta el resultado obtenido se asemeja, por su potencialidad heurística, a un instrumento o artefacto, en tanto y en cuanto permite explorar, innovadoramente, la tensión que suscita el tiempo histórico entre el ayer y el hoy, el aquí y allí, analizar la multiplicidad de temporalidades que se alojan en el campo experiencial del presente para contribuir, de esta forma, a una mayor inteligibilidad acerca de la especificidad histórica de un determinado momento.

Luego de revisar las virtudes y capacidades creativas que se encuentran inscriptas en el concepto-instrumento y los distintos usos que de él ha hecho la historiografía francesa contemporánea, Delacroix privilegia el desarrollo de tres aspectos fundamentales a partir de los cuales Hartog pudo formalizar la idea de “*régimen de historicidad*”: los trabajos de los antropólogos Marshall Sahlins y Lévi-Strauss, las reflexiones metahistóricas sobre las categorías temporales en las obras de Ricoeur y Koselleck y, en último lugar, los trabajos históricos de Pierre Nora acerca de la memoria. De este modo se vislumbra no sólo la utilización empírica de una categoría cuyo valor heurístico pondera siempre una versión de la historia antifatalista y antiteleológica, una forma de pensar la relación social con el tiempo que denota la injerencia del azar y la contingencia en los acontecimientos irreductibles y las

virtualidades no acaecidas del pasado, sino que además se desagregan los núcleos semánticos que en el plano de la teoría de la historia han posibilitado la elaboración de la idea en cuestión.

Al respecto, cabe destacar que el libro cuenta con la presencia de dos escritos inéditos: una conferencia que Paul Ricœur pronunciara en Heidelberg en ocasión del centésimo aniversario de Hans-Georg Gadamer en el año 2000 y que lleva por título “La distancia temporal y la muerte en historia” y “La descomposición de la casa como entidad de dominación” de Reinhart Koselleck, para quien *Historicidades*, según lo afirman los directores, constituye una especie de homenaje. La suerte de “dossier Koselleck” que constituye la segunda parte y en el que colaboran Jochen Hoock con “La contribución de Reinhart Koselleck a la teoría de la historia” y François Dosse con “Reinhart Koselleck entre semántica histórica y hermenéutica crítica”, revisita el significado de conceptos clave de la conciencia hermenéutica de la condición histórica como son “*espacio de experiencia*” y “*horizonte de expectativa*” y el tipo de ruptura que se opera entre ambos en el siglo XVIII para inaugurar una forma de historicidad típicamente moderna. Dosse explica que sobre las últimas décadas del siglo XX, esa tensión entre experiencia y expectativa que la secularización de la época ilustrada habría llevado a su máxima expresión, deviene en una nueva forma de relación social con el tiempo caracterizada por la omnipresencia de un presente que “*es para sí mismo su propio horizonte*”². Así es desarrollada la tesis del “presentismo” de Hartog que implica pensar en la percepción social del tiempo contemporánea signada por una nueva fusión de los campos de experiencia y de expectativa, en la que la obturación de la dimensión futura está íntimamente relacionada con una preponderancia y obsesión por la memoria, el patrimonio y la identidad que imposibilitan interrogar de modo original y activo las potencialidades del pasado.

La ampliación y verificación de estas hipótesis toma lugar no sólo en el desarrollo de la entrevista con Hartog sino además en otras investigaciones que conforman el tercer apartado como, por ejemplo, “Érase una vez en Francia. El presidente y la historia en Francia (1958-2007)” de Patrick García. Allí, el autor logra confrontar notablemente las elucubraciones de Hartog respecto del presentismo con un determinado corpus de discursos y comunicados presidenciales que revela las diversas percepciones del tiempo y usos de la historia por parte de los mandatarios franceses. Si bien todo tipo de narración presente en un discurso político presidencial apela a los mecanismos aleccionadores que se perfilan dentro del género de historia enseñada, son susceptibles de ser rastreados ciertos indicios que acusan un cambio en la percepción social y uso político del tiempo. En efecto, al analizar las evocaciones presidenciales al respecto de las conflagraciones mundiales, el nazismo o la República de Vichy, García demuestra que la seguridad que ostentaban los primeros tiempos de la Vª República contrasta sensiblemente con la incertidumbre y la confusión reinantes a fines del siglo XX y principios del XXI durante el mandato de Chirac, donde los límites de la historicidad contemporánea presentista –exigencia patrimonialista y memorial, pugnas comunitarias, interétnicas, territoriales, etc.– señalan una dimensión específica del problema de la crisis del mito nacional francés.

Historicidades es una soberbia reflexión acerca del contexto político y académico europeo actual, que prefigura también un público lector del mismo continente. Latitudes más australes, por el contrario, ilustran un panorama político mucho más vertiginoso y alarmante en el cual más que nunca “*la tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos*”³. El desarrollo de un álgido proceso político de reinterpretación del pasado nacional parece haber escindido, una vez más, irreconciliablemente a la sociedad argentina, sin dejar ningún actor social al margen de los efectos de la reinvestidura: un Estado que fundó su legitimidad en la invención de un pasado reciente de violencia, persecución y muerte; sectores de la sociedad civil y de la oposición política, que según la coyuntura apelan a los elementos y mecanismos más conservadores y reaccionarios;

² Paul Ricœur, *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires, FCE, 2004, p. 374.

³ Karl Marx, *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Buenos Aires, Prometeo Ed., 2005, p. 6.

una intelectualidad también bifurcada, que o bien se ampara indiscriminadamente en el discurso oficial o bien se resiste con obstinación a todo cuanto provenga de éste; una juventud que asombrosamente ha hecho suya la causa política de miles de jóvenes que fueron muertos o desaparecidos tres décadas atrás. *Historicidades* enseña bien que los fundamentos que definen las formas sociales de percepción del tiempo son de índole histórico-antropológica. La potencialidad heurística del régimen de historicidad local deberá, pues, calibrar una serie de elementos propios y originales que habiliten no sólo a visitar un pasado no enconado, sino también a imaginar un porvenir más diáfano y pleno de expectativas.

Palabras clave: historicidad, historización, régimen de historicidad, temporalidad.

Keywords: historicity, historicization, historicity regime, temporality.